

FANTASÍAS MARGALLIANAS
Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 25 de marzo de 2014)

El informe *Consecuencias económicas de una hipotética independencia de Cataluña*, del Ministerio de Exteriores, dice que el PIB catalán caerá el 20% con la independencia, por el fuerte boicot de consumidores y empresas españoles, reducción del comercio por no compartir el mismo Estado, y represalias comerciales de la UE contra Cataluña. El informe no se ha trasladado a los otros gobiernos de la UE. Por un lado me parece una lástima, porque cuando los gobiernos europeos constatasen que el español confunde facturación de las exportaciones con valor añadido generado en la economía (olvidando que para producir las exportaciones se usan bienes importados) entenderían mejor porque España es líder europeo en paro. Y cuando vieses que se asumen unas represalias de consumidores y empresas españoles más fuertes que las dadas entre Serbia y Bosnia-Herzegovina se preguntarían qué le pasa por la cabeza al gobierno español. Pero me reconforta que no se difunda, pues la vergüenza ajena no me es de aplicación total en lo que respecta a España.

Pero, ¿qué pasaría si el PIB catalán cayera un 20%, como dice el Ministerio? El desastre comercial conllevaría la quiebra de una parte importante de la deuda privada de ciudadanos y empresas catalanas, del que son acreedores bancos españoles y de países de la UE, los mismos que habrían tomado el acuerdo del bloqueo comercial. Los efectos sobre el PIB español (adicional al aumento de la carga de la deuda pública) serían muy importantes. Porque muchas exportaciones catalanas usan importaciones de España. Y dos tercios de las exportaciones catalanas en España son bienes intermedios usados en procesos productivos de empresas españolas, que serían interrumpidos o muy alterados. Se produciría también un aumento significativo de las quiebras de deuda privada de ciudadanos y empresas españolas, de la que son en gran parte acreedores –además de los bancos españoles- bancos de los países que habrían aprobado el bloqueo comercial de Cataluña. En este escenario catastrófico la preservación de la estabilidad financiera de España y del euro requeriría enormes compromisos financieros de apoyo a España por los países de la UE.

Es un escenario fantasioso. Porque unos daños auto- infligidos de esta dimensión no tienen precedentes en las relaciones económicas internacionales. Y porque sería mucho menos perjudicial económicamente para el resto de la UE que España aplicara cualquier medida a su alcance para impedir la independencia de Cataluña. Incluso una ocupación militar. Ésta, a pesar de su enorme coste económico para España, causaría menos daños económicos al resto de países de la UE que los que deberían asumir con un bloqueo comercial de un Estado catalán. Y despreciar por despreciar la voluntad democrática, no hay demasiada diferencia entre un bloqueo comercial y una ocupación militar.

Quizás el ministro de exteriores ya ha oído de sus colegas de la UE que ni piense en una solución interna de fuerza ni en una externa de bloqueo comercial. Esto explicaría la angustia que reflejan sus declaraciones día sí, día también. Que envíen el informe a todas partes: a más informados mejor.